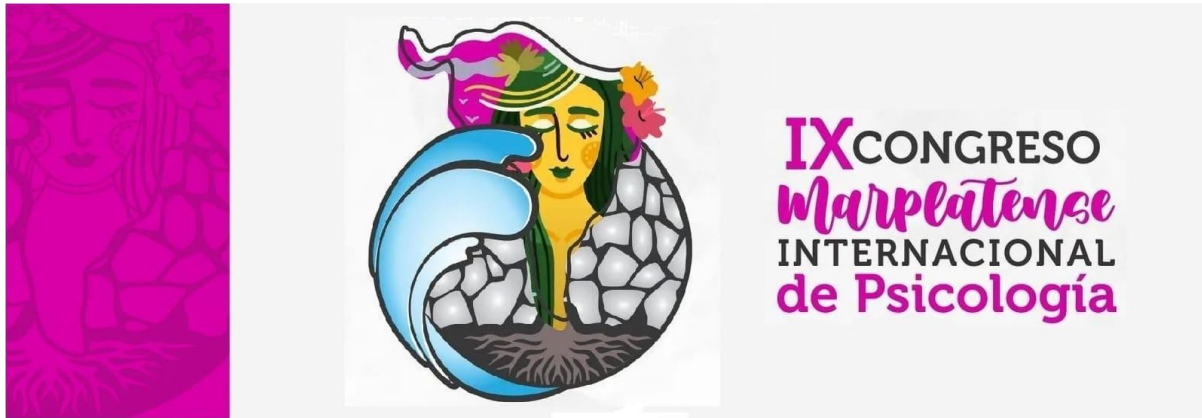




Título

Habitando la universidad: cuerpos y afectos en movimiento

Autorxs:

Lic. Calafate, Agostina. Lic. Pérez Juan Ignacio. Lic. Piovano Gil Carolina

Mails de contacto

agoscalafate@hotmail.com juanignacioperezjip@gmail.com cpiovanogil@gmail.com

Institución y/o lugar de referencia:

Facultad de Psicología – Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen:

Habitando la universidad: cuerpos y afectos en movimiento

El presente trabajo se propone sistematizar una de las experiencias llevadas a cabo en el marco de la Segunda Edición de las *Jornadas de la Cátedra de Grupos de Reflexión para el Aprendizaje de la Psicología: entre tanto las corporalidades*.

Entenderemos lo acontecido en la actividad vivenciada, como una ocasión de aprendizaje en la que se propició, a través del encuentro de las diferentes voces sociales y populares, un ejercicio de reflexión y cuestionamiento al espacio académico. ¿Qué cuerpos habitan las aulas de la universidad pública? ¿De qué modo potenciar procesos de enseñanza y aprendizaje situados y desde una perspectiva crítica?

El por qué y el para qué de la murga en la Facultad de Psicología y particularmente en las jornadas de GRAP fue una brújula a la hora de realizar la propuesta. En el presente escrito se intentará reflexionar sobre estos interrogantes y el rol de lxs coordinadores en la propuesta pedagógica de las *Jornadas de G.R.A.P.* El colectivo de la murga Confusa Algarabía, se hizo presente en el aula Maggi de la Universidad Nacional de Mar del Plata para tender un puente, un lazo entre el sentir colectivo, aquello que el pueblo tiene para decir, y lo que el espacio académico no podría dejar de escuchar.

Desde la potencia de su expresión colectiva se propuso acercar el cuerpo académico al sentir de la comunidad, escucharla y poder generar reflexiones para, desde la acción, generar una trans-formación. En palabras de Freire (1968) acompañar a que el estudiante descubra la relación dinámica, fuerte y viva, entre palabra- acción- reflexión. Transformación entendida en vínculo con la acción y el transitar. En esta línea, Ana Maria Fernández (2005) afirma, *"autogestionar nuestras vidas con otros que luchan no sólo por sobrevivir, sino por transformar la realidad, empodera los cuerpos, transforma nuestra existencia y conforma uno de los modos más nobles de hacer política."* La murga como cuerpo colectivo nos invita a salir de la mecanización de los cuerpos y hacer de esos cuerpos un territorio de expresión, de protesta, de deseo. Entendiendo a la potencia y el poder del lazo colectivo, como elementos fundamentales para avanzar en la transformación de nuestra historia y nuestro contexto.

Es en este sentido que, tomaremos además, lo trabajado por Silvia Federici (2022) para pensar la murga en la Facultad como una invitación a *des-disciplinar* los cuerpos de los estudiantes y docentes abriendo a la problematización del cuerpo como máquina producto del capitalismo. Interrogarnos ¿qué cuerpos habitan la universidad? Es un modo posible de conmover aquel sujeto académico que transita por la universidad pública como lugar de paso para un objetivo "final": el título profesional. Creemos que el proceso de transformación subjetiva en el aprender, desborda y atraviesa las paredes del aula y es en este caso la música, el baile, las voces en equilibrio y las letras que componen una potencia que inscribe y hace huella en la formación de Psicólogos en la Universidad Pública.

Eje Temático:

Subtema:-

Palabras claves: afectaciones, cuerpos, universidad pública, transformación, arte.

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

DESARROLLO

El plan de estudios de la Licenciatura en Psicología en la ciudad de Mar del Plata se encuentra organizado y dividido en tres ciclos: 1) de formación básica, 2) general y complementaria y 3) profesional. Asimismo, las 35 asignaturas que conforman el plan se agrupan en distintas áreas curriculares. El objetivo es que estos saberes entren en diálogo y promuevan un perfil de egresado con características propias del trayecto académico por esta unidad. Grupos de reflexión para el aprendizaje de la Psicología (G.R.A.P) se encuentra ubicado como requisito en los primeros cuatro años de la carrera. Este dispositivo grupal de reflexión fue creado con la reapertura de la carrera luego del golpe militar y es sostenido en el tiempo únicamente en la Facultad de Psicología de la ciudad de Mar del Plata por lo cual podríamos pensar que atraviesa de forma particular a los egresadxs de nuestra ciudad. La intención de este trabajo no es desarrollar el dispositivo y sus características (Zanghellini 2009) sino dar cuenta cómo este dispositivo y sus respectivas Jornadas disponen una escena y un modo de habitar el aula que irrumpe con la tradición académica.

Instalar las Jornadas como requisito en la Asignatura para todos sus niveles nos invita al armado de lazos entre estudiantes y docentes en puntos de encuentro que incluyan propuestas donde el cuerpo es territorio de expresión y discusión.

La realización de las Jornadas de GRAP comienza en el año 2021 de forma virtual en un contexto de Pandemia marcado por restricciones en la posibilidad de habitar espacios con aglomeración de gente. Las prácticas docentes y en nuestro caso particular como coordinadores de dispositivos grupales requirió de una revisión sistemática de nuestro hacer y también saber. Ha sido un gran desafío poder pensar la

función de la coordinación en un contexto donde el cuerpo ha quedado desplazado. Ya el neoliberalismo nos anunciaba la ausencia o la pérdida del registro del otro, y este contexto ha permitido que este registro se haya desvanecido aún más. Dice Rita Segato (2020), el COVID es un significante vacío, al que diversos proyectos políticos les tendieron su red discursiva.

Durante los años 2020 y 2021 docentes y estudiantes no habitaron el complejo universitario, no circularon por los pasillos, el registro del otro no incluía cuerpos afectándose por miradas, voces etc. Podríamos afirmar que la labor docente fue angustiante y desestructurante. A partir de ese momento, muchas cosas cambiaron abruptamente y otras quedaron visibles. Mariana Chendo (2020) en la Revista Iberoamericana Social, realiza una descripción magnífica, aunque también, escalofriante: “las voces se pierden metálicas, incomodan los silencios, se cierran los micrófonos, todo para que festejemos la selfie estanca de la digitalización de los cuerpos. Y las aferramos a una continuidad burócrata, replicando la sincronía de la presencialidad rota, tomando asistencia a base de conectividad”

Con el retorno a la presencialidad en 2022 pudimos desplegar aquellas afectaciones que hasta ese momento teníamos capturadas en el cuerpo, un cuerpo aislado, solo voces sin cuerpo que flotan sin rumbo en el aire (Byung- Chul Han, 2021)

Ingresar al edificio de la facultad, revivir sus colores, sentir sus olores, el abrazo con los colegas y sostenernos la mirada en el espacio de cátedra tuvo una función restitutiva. Iniciada las cursadas problematizamos el lugar de la coordinación y el efecto que podría generar un dispositivo de encuentro grupal luego de dos años en los cuales el otro era vivido como una amenaza.

Para sorpresa se vivió un clima de júbilo y fiesta en los primeros encuentros, la necesidad de encontrarse se vio evidenciada en las primeras dinámicas de caldeamiento que ofrecieron lxs coordinadores de los distintos niveles. Desde allí y seguramente desde otros atravesamientos también surge la posibilidad de trabajar ¿cómo se pone en juego el cuerpo en la facultad?. Es un elemento común escuchar en los estudiantes reclamar espacios de práctica en la formación, estos pedidos suelen ocurrir sobre el cierre del trayecto académico. Nos preguntamos, ¿qué sucede, qué se transita durante años sin instalar esta necesidad? ¿ Tendrá que ver con los distintos

espacios de formación previos (primario, secundario) ¿con qué forma de disciplinamiento institucional guarda relación esto?

No es nuestro objetivo contestar todos estos interrogantes, aunque si consideramos enriquecedor comenzar desde la pregunta. Porque la pregunta democratiza, da libertad, y ayuda a crear, la pregunta dice Freire (1968) retomando a Platón, es *curiosidad despierta*. Es por tal motivo que, nos corremos de la idea de llenar de sentidos estancos y fijos, ni fomentar como nos transmite Freire (1968) la *castración de la curiosidad*, sino más bien, realizar una reconstrucción y un recorrido a modo de cartografía, de una experiencia dentro de las Jornadas, para poder pensar de manera colectiva espacios transformadores para quienes transiten este requisito curricular, y habiten la Universidad.

En esta dirección, comenzamos a construir las Jornadas durante el 2022. ¿Qué mejor para trabajar junto a estudiantes y coordinadores que retomar y habitar nuevamente los cuerpos, volver a resignificar los espacios, y en particular, el espacio universitario?. Así, fueron apareciendo ideas en torno a los ejes y temáticas de estas segundas Jornadas de GRAP

A los fines del presente trabajo, no nos detendremos en describir y particularizar cada encuentro llevado a cabo durante las Jornadas, sino bien, poder dar cuenta de cómo llegamos al interrogante que nos guiará durante este recorrido. ¿Por qué la murga en la Universidad Nacional de Mar del Plata? ¿Por qué la murga en estas Jornadas de GRAP que nos convocan a todxs?

Muchos interrogantes habían girado en torno a esta presentación, ¿para qué una murga en la Universidad?. En torno a esta pregunta, nos propusimos contextualizar a este colectivo, y así, dar cuenta de su presencia en el ámbito académico. La murga Confusa Algarabía, es una murga de estilo uruguayo, donde no solo realiza su presentación artística, sino que también, su intención es protestar ante situaciones de opresión, y alzar la voz para visibilizar y cuestionar aquello que está establecido.

Durante las Jornadas “La Confusa” como la llaman sus integrantes, concurrió al aula Maggi de la Universidad Nacional de Mar del Plata, con el objetivo de tender un puente, un lazo entre el sentir colectivo, aquello que el pueblo tiene para decir, y lo que

el espacio académico no podría dejar de escuchar. Con sus couples nos invitaron a todxs lxs que habitamos dicho espacio a reflexionar, y el suelo que estábamos pisando no era solo un aula sino también un tablado, donde el pueblo, en la voz de lxs artistas nos recordaba que el patriarcado aún continua, que la pobreza nos atraviesa, y como parte de esta sociedad no podemos mirar para otro lado.

Esta manifestación artística y colectiva nos ha invitado, como cuerpo colectivo, a salir de la mecanización de los cuerpos y hacer de esos cuerpos un territorio de expresión, de protesta, de deseo. Entendiendo a la potencia y el poder del lazo colectivo, como elementos fundamentales para avanzar en la transformación de nuestra historia y nuestro contexto. Este puente nos aparta de la soledad, y nos aloja en el sostén colectivo, *es el paso del padecer en soledad a accionar con otros*. (Fernández, A. M., 2005)

La murga en la Facultad ha sido una invitación a *des-disciplinar* los cuerpos de los estudiantes y docentes abriendo a la problematización del cuerpo como máquina producto del capitalismo. Interrogarnos ¿qué cuerpos habitan la universidad? Es un modo posible de conmover aquel sujeto académico que transita por la universidad pública como lugar de paso para un objetivo “final”: el título profesional. Y es una invitación, esperanzada, a transitar el espacio académico desde un lugar implicado y potenciador. “Nuestra lucha debe comenzar con la reapropiación de nuestro cuerpo, la reevaluación y el redescubrimiento de su capacidad de resistencia, y la expansión y celebración de sus poderes, individuales y colectivos”. (Federici, S 2022)

La autora en su libro trabaja en relación al baile y la danza como exploración e invención del cuerpo propio y la posibilidad de encuentros colectivos conectados, es desde allí que resignificamos la murga en la facultad como un acto contra hegemónico al régimen disciplinario y de la información digital. La música, el baile y las letras van entramando un discurso que involucra a los espectadores que dejan de ser oyentes para oír con el cuerpo. Ese cuerpo que comienza a afectarse cuando en sus letras se aborda las masculinidades y los privilegios del patriarcado, de espectadores a corresponsables, de la pasividad a la incomodidad, de la risa a la angustia, de la silla al baile.

En el momento posterior al espectáculo se produjo un efecto de lazo, de encuentro, entre quienes estaban participando de Jornadas en la facultad y quienes estaban dando a conocer sus pareceres y sentires mediante el decir popular. Al terminar la puesta en escena, lxs estudiantes y quienes participaban del encuentro les podían realizar preguntas a lxs integrantes. Los cuerpos volvían a tener voz, la apuesta a salir del aislamiento y pasar a generar espacios comunes se hacía visible. En este contexto, un recuerdo nos resulta significativo, inicialmente, quiénes conformaban parte de la murga habían avisado que podían quedarse unos minutos para llevar adelante el intercambio. Pero, cada pregunta era una nueva invitación, y así el tiempo dejó de ser una variable controlada. La academia se abría al encuentro colectivo, mediante la música y la danza como menciona Federici (2022).

Promover el interrogante, la inquietud, la in-comodidad, es lo que nos hemos propuesto desde la coordinación tanto, del espacio de la murga y como de los dispositivos de reflexión en los distintos años. Aquel puente que se comenzó a construir en el encuentro entre lxs integrantes de la murga, su mensaje y lxs estudiantes, fue expandiéndose más allá de ese día puntual. Dentro de las jornadas de la cátedra, pensamos como fundamental un momento posterior, situado en el dispositivo de reflexión, en el que las diferentes experiencias tuvieran un espacio de construcción conjunta. Se piensa en este otro momento como una ocasión para escuchar la experiencia del otrx, alojar los sentires y afectos, y armar una cartografía colectiva acerca de lo que implicó haber habitado la universidad de otro modo posible. Cartografía entendida tal como la plantea Rolnik (1989) "la cartografía- a diferencia del mapa, que es una representación de un todo estático- es un diseño que acompaña y se hace al mismo tiempo que los movimientos de transformación del paisaje" En la construcción de la cartografía de las experiencias de cada estudiante, pudimos empezar a escuchar y leer - desde la coordinación - algunos efectos posibles de lo acontecido en las jornadas de la asignatura: afectaciones, incomodidades, alegrías y angustias se habían transitado al momento de escuchar las letras de la confusa.

Creemos que el trabajo sobre las propias afectaciones, el registro y análisis de las mismas, resulta fundamental para la construcción del rol profesional desde un posicionamiento ético y crítico. Es por eso que, cobró central importancia no solo el habitar las diferentes propuestas de la jornada, sino el poder trabajar sobre lo que les

había sucedido a cada unx de lxs estudiantes en esa experiencia. Es en la escucha de lxs otrxs y en el registro de las propias experiencias que se centra la tarea fundamental de la reflexión. La murga, resultó ser una invitación no solo para poder ponerle voz al cuerpo, sino para construir conocimientos más allá de los saberes académicos.

El recorrido realizado a lo largo de la presentación de la murga, resultó ser performativo, en tanto, no solo se dió lugar a la problematización y apertura de sentidos de escenas cotidianas, sino que produjo efectos en las subjetividades estudiantiles que se encontraban bailando al ritmo de los bombos y platillos. Dichos efectos, fueron posibles de ser compartidos y contruidos en el trabajo realizado post-jornadas. Allí se pudo situar qué efectos tuvo en cada unx haber escuchado a una murga, en el proceso de formación como futuros profesionales de la salud mental.

A lo largo de la formación, el espacio de GRAP se propone como una instancia práctica en la que lxs estudiantes deben habitar la escena grupal con el objetivo de poder dar lugar al ejercicio del registro y sistematización de los sentires y afectos. Apostamos, desde la coordinación, a la construcción de futuros profesionales comprometidos que logren con-moverse, y desde ese lugar, habitar la práctica profesional. Tener registro del propio cuerpo, de lo que acontece en cada encuentro con el otrx, es fundamental para poder propiciar intervenciones éticamente situadas.

Bibliografía

- Byung- Chul Han. (2021). No- cosas. Quiebres del mundo de hoy. Buenos Aires: Taurus.
- Chendo, M. (2020). Educación 2020: los migrantes forzados. Iberoamerica Social.
- Fedirici, S. (2022) Ir mas alla de la piel. Tinta Limón
- Fernandez, A.M. (2005). Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas. Introducción. Buenos Aires: Biblos
- Freire, Paulo - Faundez, Antonio. (2013). Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. Siglo veintiuno editores.

- Rolnik, S. (1989) Cartografía sentimental. Transformações contemporâneas do desejo" , Estaçao Liberdade, Sao Paulo 1989. Traducción de Andrea Alvarez Contreras. Supervisión conceptual: Dr. Hernán Kesselman Disponible en: <http://www.lawebdelcpo.com.ar/cartografia%20sentimental.htm>
- Segato, R. (2020) Interrogantes y conjeturas sobre la pandemia del siglo XXI. Parte 2, Capítulo 1 en El futuro después del Covid-19. Argentina Unida
- Zanghellini, A . (2009) La recuperación del pensamiento reflexivo en la formación universitaria. Ficha de cátedra GRAP.